

ULTIMA

EL ZOO DEL SIGLO XXI / REVERENDO BILLY



El 'profeta' del anticonsumismo

Predica por las calles de Nueva York que Mickey Mouse es el anticristo a la vez que arremete contra las compras

CARLOS FRESNEDA. Corresponsal

NUEVA YORK.- Papá Noel echó a correr nada más verle, no le fuera a hacer la zancadilla. Los Reyes Magos están también advertidos: cuidado con Bill Talen, más conocido como el Reverendo Billy, ese personaje con ínfulas de telepredicador que recorre las calles de Nueva York con su tupé rubio, su tuxedo blanco y su collarín de cura.

A sus hombros, a modo de penitencia navideña, viaja también ese Mickey Mouse crucificado que es ya su seña de identidad...

«¡Mickey Mouse es el anticristo!», va diciendo por ahí el Reverendo Billy. «¡Oh, Dios, redime a los niños y a los pecadores! ¡Libérales de las garras del consumismo! ¡Aleluya!».

Nadie es profeta en América, y menos el Reverendo Billy, cinco años intentando exorcizar a sus compatriotas del demonio de las compras navideñas. Sus prédicas han vuelto a caer esta temporada en bolsa rota: los americanos batirán estos días todos los récords del hiperconsumismo y se dejarán más de dos billones de dólares en la caja registradora, ¡aleluya!

«Comprar es patriótico», dice el primer mandamiento de la Ley de Bush. Y el Reverendo Billy está pensando ya en «crucificar» también al presidente, elevado a los altares junto a Mickey Mouse.

«¡Oh, Dios del Gran Mercado, libéranos de tu tiranía!», arenga el Reverendo Billy al puñado de infieles que desfila ante su púlpito a las puertas del Hotel Plaza, o en las galerías del Soho, o en la Iglesia de St. Mark's, donde actuó hace unos días junto al Stop Shopping Choir (El Coro de Parar las Compras).

Porque el tal Bill Talen, por si no se habían dado cuenta, no es más que un actor, aunque haya gente que se persigne a su paso y peatones que se claven de rodillas como esperando el milagro. «Echeme una bendición, Reverendo Billy».

Bill Talen nació hace 53 años en la Minnesota profunda, de familia calvinista. De ahí le venía ya la cosa frugal y religiosa, aunque durante años se intentó ganar la vida como actor sin más. En Nueva York se curtió después como activista social, pero la revelación de su vida le llegó en Seattle, en 1999, en plena movida antiglobalización.

A la vuelta habló con el ministro Sydney Lanier, de la Iglesia Episcopaliana, que le hizo explorar su reprimida veta espiritual: «Llevas a un predicador dentro de ti. Encuentra un mensaje y entrégate a tu nueva misión».

Días después, Bill Talen se echó a la calle en el papel del Reverendo Billy y desde entonces se diría que habita en dos cuerpos, ¡aleluya! Sus primeras apariciones fueron en el East Village y en Times Square, **pero su fama trascendió hasta convertirse en protagonista de su propia película -producida por la española Lucía Palacios-** y en autor de un best seller: ¿Qué debo hacer si el Reverendo Billy entra en mi tienda?

Sus reencarnaciones predilectas se producen a las puertas de las tiendas Disney, los McDonald's y los cafés Starbucks. Aunque ahora, con la fiebre navideña, toda la calle es orégano. «Creedme, hermanos, el consumismo está vaciando vuestras vidas. Miraos al espejo: ¿Acaso no sois personas antes que consumidores? Pensad antes de comprar. Y tened siempre presente una cosa: el producto os necesita más que vosotros al producto, ¡Aleluya!».

El Reverendo Billy se cree tanto su personaje que a veces entra en trance anticonsumista y se incendia por dentro, o eso parece. La gente, con bolsas llenas de Macy's y de Gap, escucha con incredulidad el anatema. Los turistas se dejan contagiar por el ritmo y jalean, ignorantes de lo que allí se cuece:

- ¿Y a qué congregación pertenecen ustedes?

- A la Iglesia de Parar de Comprar.

- ¡Ah!

El mensaje está dando la vuelta al Globo gracias a Reverendo Billy, la película. A Bill Talen le comparan ya con Michael Moore por su capacidad para denunciar con chispa los excesos de la sociedad de consumo. Uno de sus sueños sería marcarse un sermón en la alfombra roja de Hollywood, y de ahí a la conquista del mundo: «Mi Iglesia tiene una vocación universal, me encantaría ver el planeta sembrado de reverendos Billy». ¡Aleluya!

LO DICHO Y HECHO

«¡Oh, Dios! Redime a los pecadores y libérales de las garras del consumismo. ¡Aleluya!»

1951: Bill Talen nace en Rochester, Minnesota. 1993: Se traslada a Nueva York. 1995: Se hace activista social y protesta contra la tolerancia cero del alcalde Giuliani. 1999: Participa en las protestas antiglobalización de Seattle, se reencarna en el Reverendo Billy y funda la Stop Shopping Church (Iglesia de Parar las Compras). 2003: Predica el evangelio anticonsumista en Nueva York. **Una película y una autobiografía le llevan a la fama.**